

La guía del éxito en Bolsa

Un puñado de ideas que te abrirán los ojos

Uxío Fraga

Vamos a ganar dinero

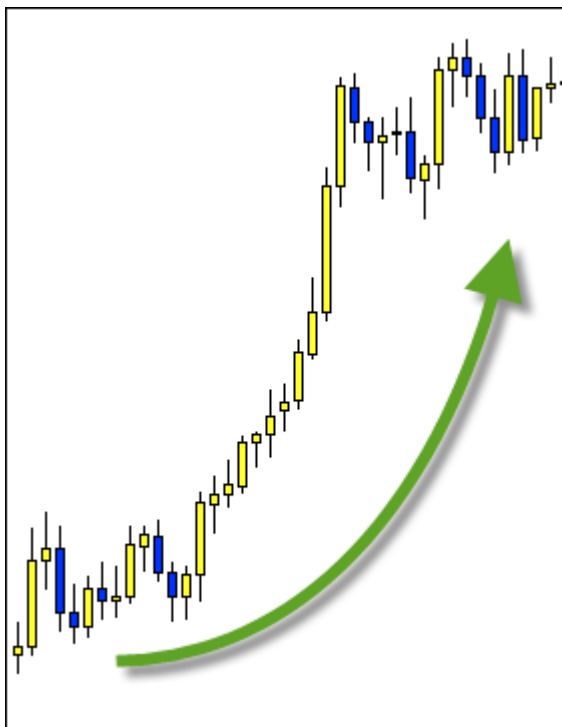
En la guía del éxito en Bolsa aprenderás todo lo que necesitas para dejar atrás la mentalidad del perdedor de Bolsa y dar paso a la forma de pensar del que sabe cómo extraer dinero de los mercados de forma sostenida.

Ya te adelanto que, para ganarle la partida al mercado, lo más importante no es la técnica, sino conocerse a uno mismo.

Para triunfar, primero debes saber por qué fallas. Y en eso precisamente, en averiguar por qué fallas, es en lo que yo te voy a ayudar.

Para ello, empezaremos como hay que empezar: por el principio.

¿Te gustaría cazar esta tendencia y otras como esta?



Cuando pensamos en Bolsa, pensamos en esto, en comprar y ver como nuestra inversión crece como la espuma.

Parece fácil ¿verdad? Solo hay que comprar en el momento adecuado y disfrutar de la subida.

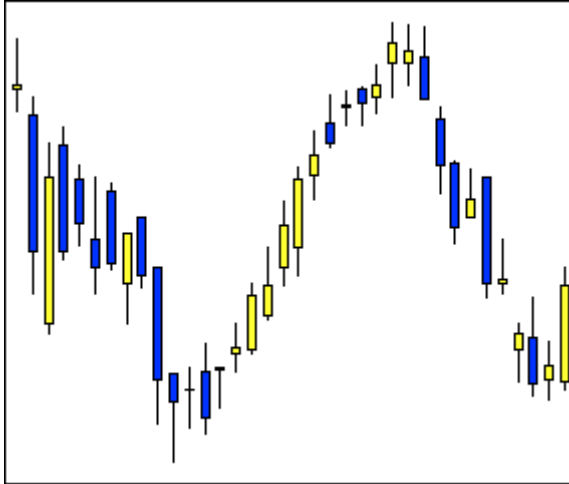
Estoy seguro de que, si ya tienes algo de experiencia operando en Bolsa, sabrás que ganar dinero de forma consistente en los mercados financieros es de todo menos fácil.

Vamos a hacer un juego: Vamos a fijarnos en una serie de gráficos numerados.

Anota en un papel lo que harías para cada uno de estos gráficos.

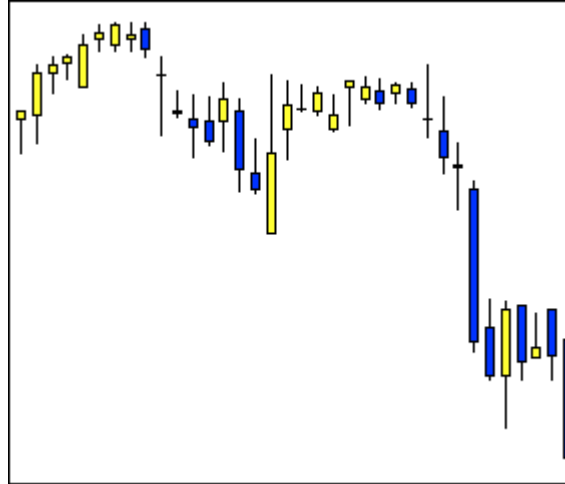
Puedes escoger entre **comprar**, **vender** o **mantenerte al margen**.

Gráfico número 1



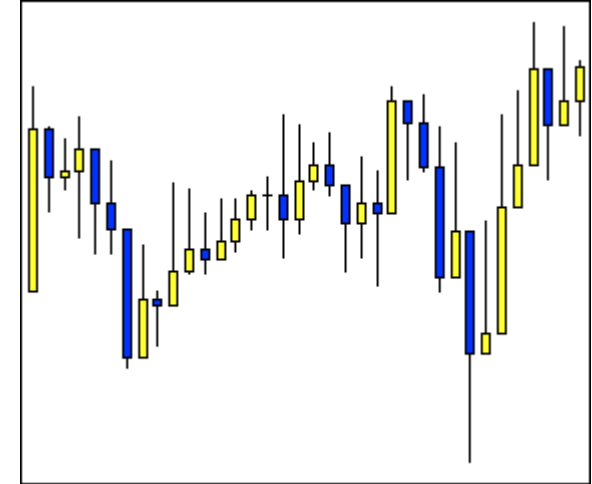
- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 2



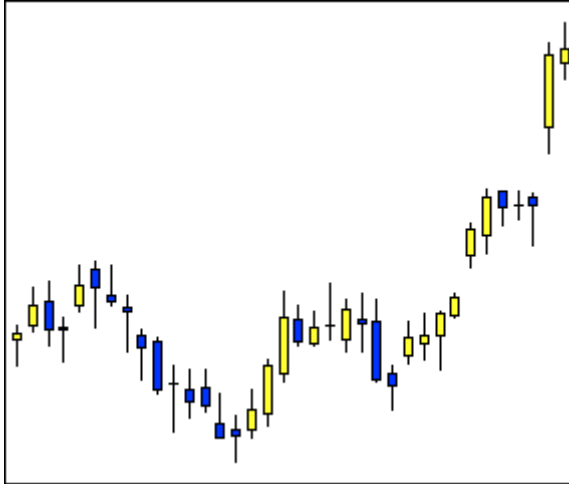
- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 3



- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 4



- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 5



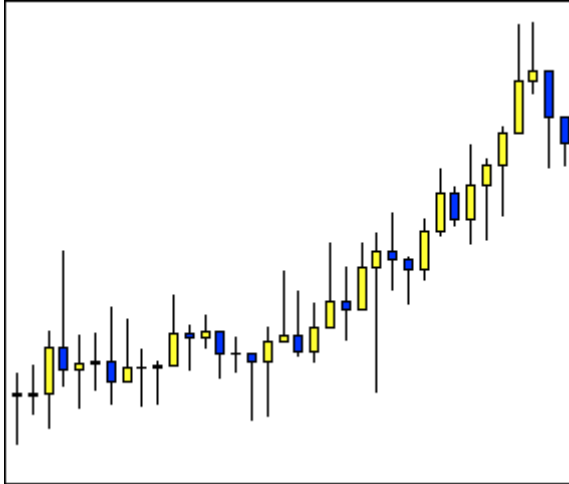
- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 6



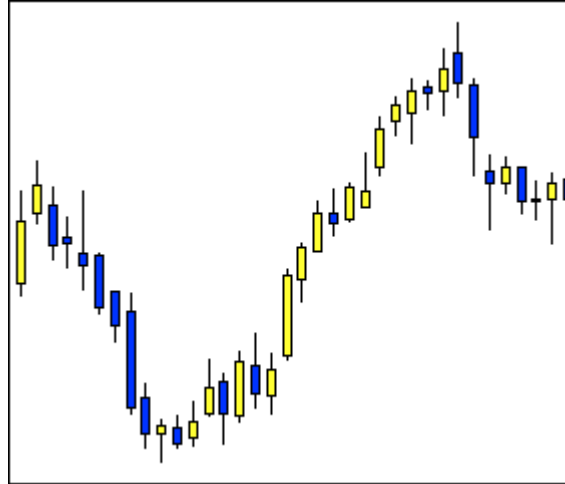
- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 7



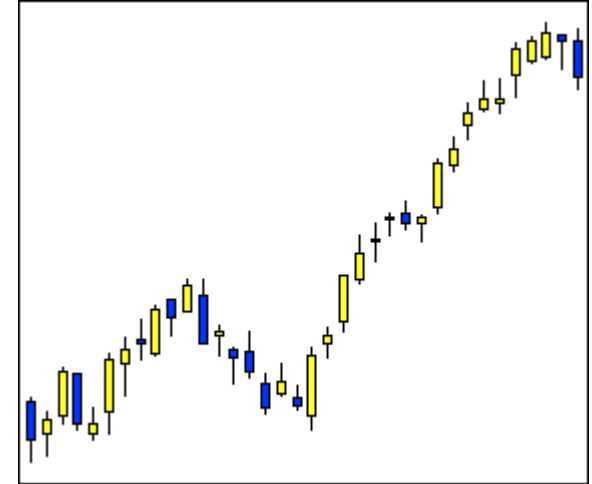
- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 8



- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 9



- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Gráfico número 10



- ¿Compras?
- ¿Vendes?
- ¿Te mantienes al margen?

Ahora vienen los resultados. Anota en qué casos has elegido la opción correcta.

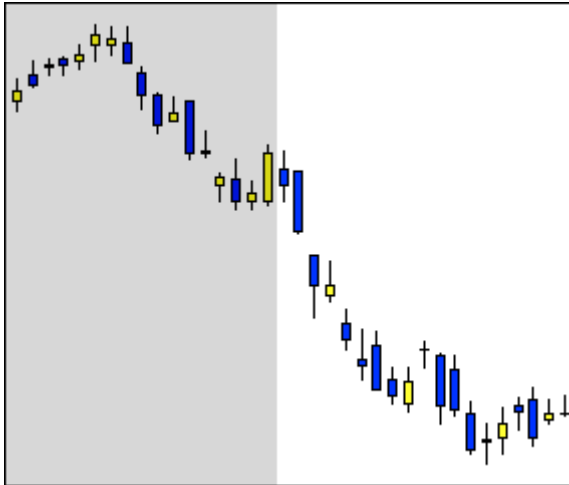
Ten en cuenta que acertar implica haber escogido exactamente la opción adecuada.

Por ejemplo, si decides mantenerte al margen y hay una gran subida, no has escogido lo correcto, pues has perdido una gran oportunidad de hacer dinero; si decides comprar y el precio se queda congelado, tampoco has elegido la alternativa adecuada pues, cuando menos, pierdes las comisiones y la posibilidad de haber puesto tu dinero en otro valor más rentable.

A continuación verás los mismos gráficos de antes un poco más avanzados en el tiempo. Compara lo que viste antes, lo que ves ahora y piensa por qué has sido capaz de acertar con tu elección o, por el contrario, por qué te has equivocado por completo.

Pasa a la página siguiente para ver cómo se han resuelto estos diez casos.

Resultado del gráfico número 1

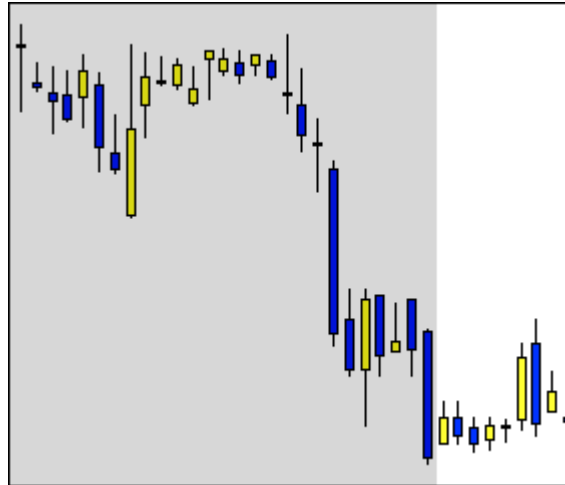


La opción correcta era: **Vender**

Si has escogido comprar, te has equivocado diametralmente.

Si has elegido mantenerte al margen, has perdido una gran oportunidad de hacer dinero con la tendencia bajista.

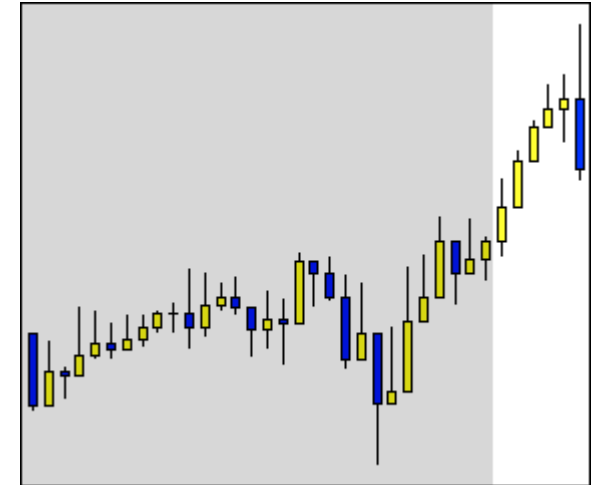
Resultado del gráfico número 2



La opción correcta era:
Mantenerse al margen

Si has comprado o vendido, has perdido el tiempo, la oportunidad de poner el dinero en un sitio mejor y, como mínimo, el coste de las comisiones de entrar y salir.

Resultado del gráfico número 3

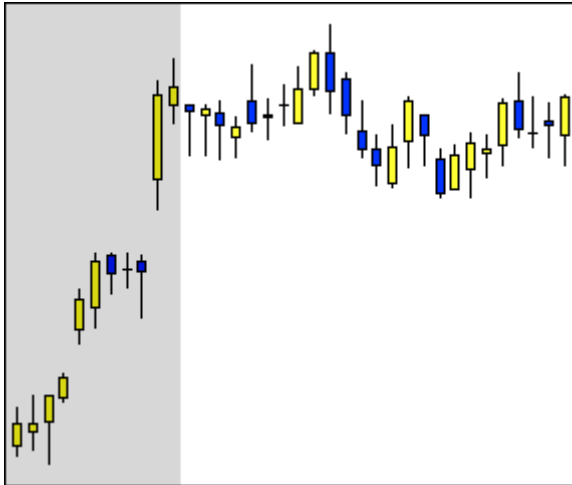


La opción correcta era: **Comprar**

En el caso de que hayas elegido vender, has metido la pata hasta el fondo.

Por el contrario, si tu opción ha sido pasar, has dejado escapar una preciosa subida.

Resultado del gráfico número 4



La opción correcta era:
Mantenerse al margen

¡Vaya! Una interminable y aburridísima fase lateral.

Desde luego, es difícil hacer dinero cuando el precio no avanza en un sentido claro.

Resultado del gráfico número 5



La opción correcta era:
Mantenerse al margen

¿Has acertado en este caso?

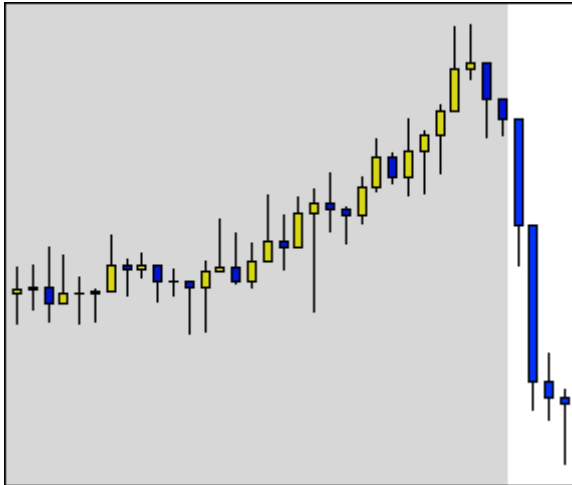
Resultado del gráfico número 6



La opción correcta era: **Comprar**

¡Bonitas tendencias las de este gráfico!

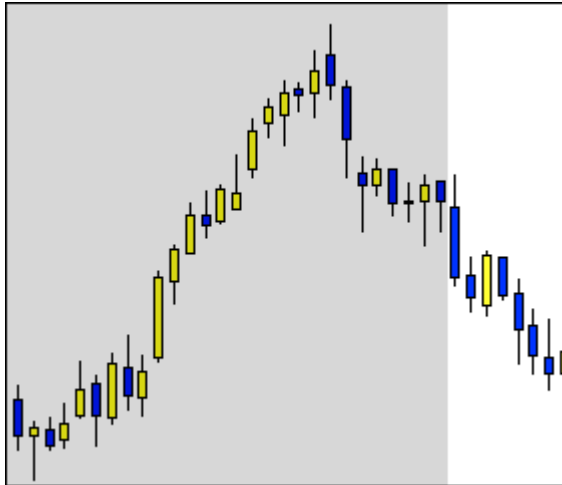
Resultado del gráfico número 7



La opción correcta era: **Vender**

Espectacular caída en la que, si hubiéramos abierto cortos, habríamos podido ganar muchísimo dinero.

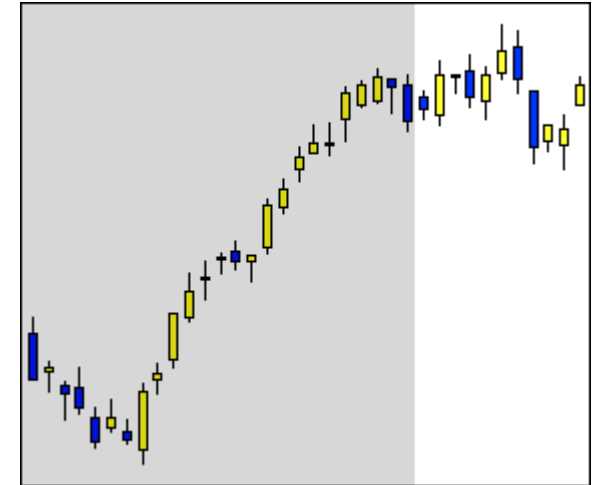
Resultado del gráfico número 8



La opción correcta era: **Vender**

La tendencia bajista de fondo continúa y podemos lucrarnos con ello.

Resultado del gráfico número 9

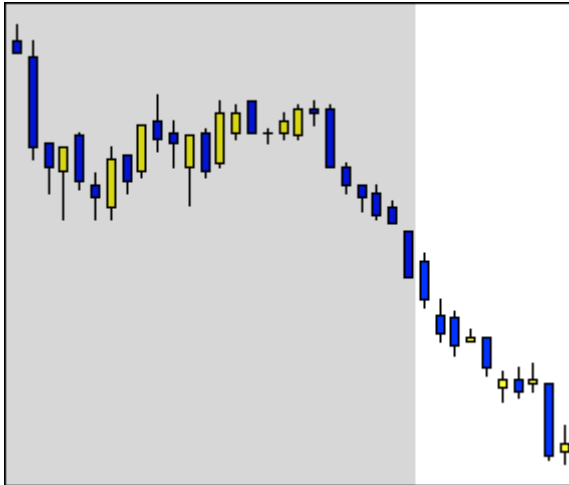


La opción correcta era:
Mantenerse al margen

Después de esta gran subida viene ¡un caótico descanso!

Espero que no hayas elegido comprar...

Resultado del gráfico número 10



La opción correcta era: **Vender**

Una vez más, se mantiene la tendencia en curso, permitiéndonos hacer dinero sin necesidad de volvernos locos con extrañas elucubraciones.

¿Qué? ¿Cómo ha ido?

Haz un recuento de cuántos casos has acertado.

- **Si has acertado más de 7 situaciones:** ¡Enhorabuena! Eres un ninja de los mercados. Asegúrate de que puedes repetir este experimento, no con diez, sino con mil gráficos y, si sigues manteniendo este porcentaje de aciertos, tírate de cabeza a operar en Bolsa. No tardarás en amasar una inmensa fortuna.
- **Si has acertado entre 4 y 6 gráficos:** No tienes mal olfato para prever el sentido del precio. No obstante, acuérdate de que tu broker se quedará con una parte de lo que ganes.

- **Si has acertado 3 gráficos o menos:** No te preocupes, la gran mayoría de los traders que extraen dinero del mercado de forma consistente suelen fallar más de lo que aciertan. Tú puedes ser uno de ellos.

Estos gráficos están sacados de variados activos financieros, entre los que se encuentran acciones españolas, acciones americanas, índices internacionales, pares de divisas y futuros de materias primas, todos ellos en diversos marcos temporales.

Dicho con otras palabras, he intentado que fuesen gráficos muy variados ¿Y sabes lo mejor? Salvo un par de excepciones, he elegido el momento del gráfico con los ojos cerrados. Hasta cierto punto, son gráficos aleatorios como los que

puedas estar mirando tú en cualquier momento.

Con estos ejemplos has visto que acertar con la dirección del precio o no depende en buena parte de la suerte.

Es así de duro y así de cierto, el sentido del precio no se puede predecir; sólo se puede cargar un poco los dados para que acertemos con mayor probabilidad que si escogiéramos nuestras posiciones al más puro azar. Aún así, esa ventaja es demasiado pequeña como para sacar dinero de ella. Tu broker se encarga de compensarla y aniquilarla con sus comisiones.

Has visto que, a la hora de la verdad, en el extremo derecho del gráfico puedes estar al borde de un precipicio bajista, a punto de

contemplar un estallido alcista o ante una eternidad de quietud. En cualquiera de estos casos no puedes saber de antemano que eso es lo que va a ocurrir, pues a la hora de poner dinero en el mercado, lo que estaba tan claro mirando atrás es tremendamente difuso ahora.

Primera lección importante de esta guía:

No importa hasta qué punto puedas refinar tu técnica de entrada en el mercado, eso no basta para hacer dinero.

Tu entrada en el mercado

"No importa hasta qué punto puedas refinar tu técnica de entrada en el mercado, eso no basta para hacer dinero".

Sé que esto es difícil de asumir. Sin embargo, es crucial que lo asimiles en lo más profundo de tu interior. Mientras no lo hagas estarás abocado al fracaso; además, te frustrarás por luchar y luchar y, pese a todo, seguir perdiendo.

Para ayudarte a interiorizar este hecho, que la más perfecta técnica de entrada no basta, te voy a explicar por qué esto es cierto.

Todo se reduce a que el riesgo y la rentabilidad están ligados por un compromiso. Cuanto menos riesgo quieras asumir, menos rentabilidad podrás lograr.

Imagina una técnica de entrada para operar con acciones elaboradísima y refinadísima que hiciese una primera selección por análisis fundamental, estudiase el mercado con gran profundidad, analizase los sectores minuciosamente, encontrase los valores más destacados, seleccionase aquellos que presentan un aspecto técnico inmejorable y que esperase a que todos los indicadores (docenas de ellos) recomendasen la operación.

Para cuando esta alineación de planetas se diese, la oportunidad habría pasado y, lo peor de todo, seguiría siendo posible que, pese a

tanta coincidencia, el precio no avanzase en la dirección esperada. El mercado es un monstruo movido por las emociones de sus participantes y no por las leyes de Newton.

Cuantas más confirmaciones esperes (cuanto más riesgo estés eliminando) más avanzado estará el movimiento que quieres capturar (y menos rentabilidad tendrá la operación). Por lo tanto, debes encontrar una solución de compromiso. Necesitas hacer un análisis bueno, que se den tus condiciones de entrada y arriesgarte, asumiendo que es muy probable que falles.

Ya que el mercado está repleto de traders profesionales (que son los que realmente se reparten el pastel) no puedes esperar ganar dinero por casualidad. La

competencia del mercado hace que el compromiso entre rentabilidad y riesgo de tus entradas apenas dejen margen para el éxito de la operación. Hay que hilar muy fino.

Sin embargo tú puedes ganar dinero. Pero no por azar. Además de que la entrada no sea siempre mala, tienes que hacerlo bien en los otros aspectos de tu operativa en Bolsa. La entrada es tan sólo una pequeña parte del conjunto. Los profesionales realizan bien todas las partes y tú no puedes hacerlo peor si quieres poder competir con ellos.

He aquí la segunda gran lección de esta guía:

Ganar dinero en Bolsa no es cuestión de grandiosas entradas en el mercado, sino de no cometer

errores fundamentales en ninguno de los aspectos de tu operativa.

El mercado está lleno de trampas, engaños y guerra psicológica. No puedes entrar como un incauto en tus operaciones, haciendo justo lo que los profesionales quieren que hagas.

Es cierto, la entrada sí que importa. Pero no tiene que ser brillante siempre, te puedes equivocar y puede ser sub-óptima. Sin embargo, no puede ser decididamente mala.

No te preocupes, ahora vas a aprender cuando una entrada es decididamente mala. Así, podrás no volver a cometer la tontería que los profesionales intentan y desean que cometas una y otra vez. Presta atención:

Para deleite del profesional, el incauto siempre compra en el peor momento posible. Esto es, justo cuando se ha producido una oleada de compras y/o cuando el precio se halla bajo una resistencia.

En el caso de operaciones a la baja (cortos), el novato siempre vende cuando ha tenido lugar una oleada de ventas y/o el precio se haya sobre un soporte.

El desorientado novato se pasa la vida persiguiendo al precio. Si ve una espectacular subida, la avaricia le puede y se lanza a comprar. Si se topa con un desplome del precio, le entra pánico y liquida inmediatamente sus acciones.



Ahora ya sabes cómo entrar. Al menos, sabes cómo no entrar mal.

Los detalles de tu entrada, las condiciones que deben aparecer para que tú decidas poner tu dinero en el mercado, son menos importantes. Estoy seguro de que, si no cometes ninguno de los dos errores antes mencionados, serán entradas, como mínimo, aceptablemente buenas.

Si quieres saber más sobre cómo entrar en tus operaciones, en los [artículos de Novatos Trading Club](#) se pueden encontrar diversas técnicas de entrada y en el libro [Aprende a especular en Bolsa](#) se explica en detalle una particularmente potente.

Los otros aspectos de tu operativa

Ahora ya entiendes por qué no se trata de encontrar la fórmula mágica, esa hipotética serie de condiciones que, si se da, te llenaría los bolsillos de billetes. Sabes que eso no existe por la propia naturaleza del mercado. Ahora entiendes que, para ganar dinero en los mercados, tienes que no cometer errores fundamentales en cada uno de los aspectos de tu operativa.

¿Cuáles son esos aspectos?

La salida:

Observa el detalle de que tu recorrido a lo largo de una

operación tiene un principio y un fin. Hay un precio de entrada y otro de salida. Sólo ganas dinero si, con la diferencia entre los dos precios eres capaz de superar el coste de las comisiones.

Sabes que es perfectamente posible que compres, que el precio suba mucho, que baje otro tanto o más y que te quedes con cara de idiota pensando por qué demonios no has vendido antes.

Dicho con otras palabras, tan importante es la salida como la entrada; y sin embargo no le prestamos ninguna atención.

Hasta ahora.

Lo cierto es que la salida es muchísimo más importante que la entrada. No obstante, lo principal no es encontrar la regla de oro de las salidas (ya intuyes que tampoco

existe ¿verdad?) sino no cometer errores fundamentales.

En esencia, la lógica es la misma que con las entradas. Tú no sabes qué va a pasar con la próxima vela, por lo que no puedes adivinar cuál será el momento perfecto para deshacer tu posición.

No se trata de hacer una salida de concurso, sino de hacer una buena salida. Y esta es la receta para una buena salida:

Corta rápido tus pérdidas y deja correr tus ganancias.

Cuando entras en una operación pueden pasar dos cosas, o que vaya bien o que vaya mal. Si va mal, déjate de dudas y sal inmediatamente. Si va bien, deja que el precio avance en la dirección correcta hasta que veas

que el movimiento flojea y observes que lo mejor ya se ha terminado.

No subestimes la dificultad de salir cuando te va mal y aguantar cuando te va bien. La breve frase “*Corta rápido tus pérdidas y deja correr tus ganancias*” resume una ingente cantidad de conceptos e información. Por ello, no vamos a entrar ahora en más detalles.

El propósito de esta guía no es el de dar instrucciones precisas para cada uno de los componentes de tu operativa, ese es precisamente el objetivo de [Aprende a especular en Bolsa](#), sino el de asegurarnos de que entiendes por qué ganar dinero en Bolsa parece tan fácil, pero realmente es tan difícil de hacer de forma sostenida y cómo hay que enfocar cada bloque de tu sistema para lograrlo.

La sincronización con el mercado:

Este concepto es muy sencillo; sin embargo, en este apartado hay un error que se comete mucho.

Siempre pensamos en qué comprar y/o vender, pero muchas veces nos olvidamos de cuándo hacerlo. El cuándo es, con diferencia, mucho más importante que el qué o el cuánto.

A grandes rasgos, cuando el mercado sube, todos los valores suben y cuando el mercado baja, todos los valores bajan. Esto se aplica tanto en un marco temporal de meses como de días, e incluso de minutos. Es inútil, frustrante y tremendamente ineficiente pelearse contra la marea.

Así pues, asegúrate de adoptar una posición inteligente.

Ya operes a favor de tendencia o a contracorriente, mantente sincronizado con el mercado, subiendo con él y bajando con él.

Aprovecha los movimientos que te convengan y hazte a un lado cuando el sentido del mercado no te favorezca.

Tener este aspecto siempre controlado te ahorrará muchos disgustos.

La selección de oportunidades:

Se puede escribir un libro sobre qué operaciones escoger y cuáles desterrar y, desde luego, se pueden leer docenas de libros que asumen (erróneamente) que el éxito en Bolsa no es otra cosa que elegir bien qué comprar (¿Conoces la historia del mono que lanzaba dardos al Wall Street Journal?) Sin

embargo, la esencia es mucho más sencilla, de entender, que no de ejecutar, que todos esos complicados métodos para seleccionar qué oportunidades transformarás en operaciones.

Acuérdate del juego de los diez gráficos del principio. Fallaste en la mayoría de las ocasiones (es lo lógico y normal). Así que sólo tiene sentido que hagas una cosa:

Desechar aquellas oportunidades en las que se asuma más riesgo que beneficio potencial.

Tienes que buscar oportunidades en las que puedas ganar mucho más de lo que sea razonable perder. Si jugases en igualdad de condiciones, como lo habitual es equivocarse, perderías dinero al ir acumulando operaciones.

Puedes ser rentable equivocándote mucho de esta forma: Ganando cuando ganas mucho más de lo que pierdes cuando pierdes.

Cada ganancia debe contrarrestar todas tus pérdidas. Por ejemplo, si pierdes tres de cada cuatro veces, la vez que ganas tienes que ganar más del triple que cuando has perdido, comisiones incluidas.

El control del riesgo:

Al poner nuestro dinero en Bolsa asumimos un riesgo. Algunos dirán que arriesgamos el dinero que invertimos; pero lo cierto es que no. Arriesgamos tanto como queramos arriesgar. No tenemos que perderlo absolutamente todo para cancelar una posición. La clave está en saber de antemano cuánto estás

dispuesto a perder y deshacer la posición llegado a ese punto.

El concepto de "quedarse pillado" es engañarse a uno mismo ¿Qué más da perder el dinero en efectivo que en papel? ¡Está perdido igual! Cuando compras unas acciones y el precio se derrumba, estás perdiendo dinero en tiempo real. No es necesario vender tus acciones para hacer efectiva la pérdida pues, si quisieras comprar algo con ese dinero, sencillamente no podrías, pues ya no dispones de él.

Resumiendo, es fundamental entender que se gana y se pierde con cada bailoteo del precio y que hay que tener clarísimo hasta dónde estás dispuesto a llegar con tus pérdidas. Sabes que la Bolsa es un juego de probabilidades.

Perderás muchas veces, por lo que más te vale saber cuánto perderás como máximo antes de quedarte sin ese dinero.

Puedes leer mucho más sobre este tema en [Novatos Trading Club](#). El control del riesgo es la asignatura más importante del aprendiz de especulador.

La psicología:

Has de saber que la gran barrera para triunfar en el mercado la tienes dentro de tu cabeza.

El mercado es como es y aunque él cambia a cada momento, no está en tu mano alterar su devenir. Es como el mar y tienes que aprender a nadar, si no quieres ahogarte. Lo cierto es que cómo se mueva el precio no depende en absoluto de donde tú entres o salgas y de lo

que tú pienses antes, durante o después de la operación. Nades o te ahogues, el mercado no lo notará; por eso tienes que adaptarte tú a él y no él a ti.

Hay muchos aspectos de la psicología que vale la pena analizar en profundidad, pero ahora vamos a centrarnos en sólo dos:

Por un lado, no debes empeñarte en acertar con el sentido del precio. Trágate tu orgullo y sé flexible y adaptable.

Mantente atento a los cambios y abierto a lo que el mercado te diga. No te obstines en llevar la razón, porque hacerlo no vale nada aquí.

Por otra parte, respeta tu sistema de trading (el conjunto de los

bloques que componen tu operativa).

Márcate unas normas para realizar tus operaciones y síguelas a rajatabla; síguelas siempre.

Así, cogerás confianza en tu sistema a pesar de las numerosas pérdidas que sufras. Es fundamental seguirlo fielmente y no sólo seguirlo a medias; hacerlo o no es lo que marca la diferencia entre avanzar o dar tumbos.

La gestión del dinero:

Este apartado va muy ligado al control del riesgo y contesta a las preguntas de cuántas acciones comprar o vender, cómo gestionar la posición en función de cómo se desarrolle el movimiento del precio, etc.

Simplificando, este bloque establece cuánta carne pones en el asador en cada momento. Y no es una cuestión fácil.

Imagina que supieras con total certeza que en la próxima operación vas a ganar dinero. Si yo fuera tú, pediría el préstamo más grande que fuera capaz de lograr al banco y lo pondría todo en la operación, apalancándome al máximo.

Sin embargo, ahora ya sabemos que lo más probable es que no ganes dinero en la próxima operación. Estarías metido en un buen lío si hicieras lo del banco.

Si, por el contrario, supieras con toda seguridad, que vas a perder dinero, sencillamente no entrarías, ahorrándote incluso las comisiones.

No existe rentabilidad sin riesgo y, a la vez, tienes que asumir que, cuanto menos te arriesgues, menos rentabilidad puedes esperar. Sin embargo, tenemos recursos limitados y no hay simetría en el planteamiento.

Por definición, llevamos las de perder: Necesitamos riesgo para poder obtener rentabilidad. Esta rentabilidad puede ser positiva (ganancia) o negativa (pérdida). Si la rentabilidad es enorme nosotros encantados pero, si la pérdida es enorme, sencillamente, nos quedamos fuera de juego y no podemos seguir operando, ni aprendiendo, ni nada de nada.

Necesitamos riesgo, pero un mal golpe con mucho riesgo y quedaremos fuera de combate para siempre.

¿Recuerdas el gráfico que te mostraba al comenzar esta guía?

Tenía una preciosa tendencia al alza que queríamos capturar.

Ahora ha llegado el momento de decirte cuál es el secreto para poder cazar tendencias como esta:

Tienes que arriesgar, tienes que estar en el mercado para poder cazar bonitas tendencias de vez en cuando. Pero tienes que sobrevivir, tienes que ser capaz de perder una y otra vez sin acabar en la ruina.

¿Cómo se resuelve esto?

La clave para sobrevivir arriesgando es comprometer poco dinero de cada vez, aplicando con disciplina inquebrantable un sistema que es capaz de ganar mucho las pocas que veces que se

gana y perder poco las muchas veces que se pierde.

Existen varias formas de hacer esto, aunque es más importante tener el concepto claro que utilizar un método en particular.

Encontrarás mucho más sobre este tema en [Novatos Trading Club](http://NovatosTradingClub.com).

La mejora continua:

El aprendizaje es un componente inherente a la supervivencia en el trading. El mercado cambia constantemente e igualmente tiene que hacerlo el especulador.

Aprender consiste en ensayo, error y depuración. En el mercado las lecciones se pagan muy caras, así que más vale que no cometas los mismos errores varias veces.

Documentar minuciosamente todas tus operaciones y revisarlas periódicamente será lo que te permita aprender a gran velocidad y adaptarte al mercado en cada momento. Uno no tiene por qué hacerlo todo bien a la primera. Lo importante es que mejores constantemente para mantenerte competitivo.

El tema de cómo documentar las operaciones es bastante extenso y sus detalles quedan fuera del alcance de esta guía, pero no por ello debes subestimarlos, pues es crucial para alcanzar el éxito. Este apartado se cubre especialmente bien en [Aprende a especular en Bolsa](#).

Juntándolo todo

Ahora ya tienes la esencia de cómo se debe entrar en el mercado, de cómo se debe salir, de cuándo operar, de en qué situaciones entrar y en cuáles no, de hasta dónde llegar y de cómo debes enfocarte hacia el mercado y hacia ti mismo.

Utiliza todo esto para operar con cabeza y no cometer errores fundamentales. Con un poco de práctica y paciencia contigo mismo podrás empezar a sacar dinero de los mercados de forma consistente.

Espero que esta guía te haya servido para darte cuenta de cuáles son tus puntos débiles y qué debes mejorar para triunfar en los mercados.

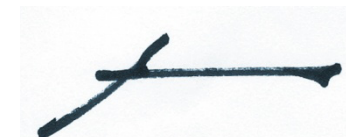
Si de estas páginas te llevas alguna idea que te ayude a evolucionar como especulador, entonces ya habrá valido la pena escribirla.

Échale un ojo al libro [Aprende a especular en Bolsa](#), donde encontrarás mucha más información sobre todos los temas presentados en esta guía.

Consulta también los numerosos artículos de formación de [Novatos Trading Club](#).

Apúntate a las nuevas entradas del blog [por RSS](#) o [mediante email](#).

Y, por supuesto, para cualquier duda que tengas, no dudes en [escribirme](#).



Uxío Fraga

La Coruña, septiembre 2010